

Universidad de Puerto Rico

Recinto de Río Piedras

Facultad de Educación

MI FILOSOFÍA EDUCATIVA
PARA LA EDUCACIÓN GENERAL
EN PUERTO RICO

{ Porque está en nosotros el encontrar los caminos
que nos conduzcan a ser mejores personas, mejor ciudadanos,
tanto de Puerto Rico como del mundo }

Rubén Edgardo Rodríguez Rosado
Fundamentos Filosóficos de la Educación
Profesora María Del C. García Padilla
Sección 4019 – Sección 005

Una filosofía educativa no tendría ningún sentido si no fuese dirigida a la formación de personas que contribuyan a una sociedad específica. En este caso, enfatizo mi filosofía educativa en la educación general en Puerto Rico. Presentaré las maneras en cómo pienso que la sociedad debería trabajar para un bien común, funcionando siempre como factor de una superación social que tenga como norte la esencia de la humanización. Expondré cómo las escuelas deben manejar su currículo y cuál debe ser la función del maestro para encaminar al estudiante a ser un buen ciudadano y una persona de bien, la cual aprecie el conocimiento y siga unos valores humanitarios que lo ayuden en su interacción social y su vida profesional.

Antes de comenzar con los planteamientos de mi filosofía educativa, quiero darle mi significado a “conocimiento”, el cual defino como la capacidad que tienen los seres humanos de aprender, reconocer, y darle significado a cada cosa por medio de los sentidos y un razonamiento posterior. Basándome en esto, considero que todos los seres humanos podemos tener diferentes tipos de conocimientos y a diferentes niveles. Esto estará ligado con las habilidades que tenga la persona, tema que tocaré más a continuación.

Para empezar, creo que todos los seres humanos nacemos con una tendencia a ser efectivos en ciertas áreas o materias, como expuso Platón. En cuanto a estas personas, pienso que, si se les descubriera ese don y se les cultivara, podrían ser mejores en esa materia que una persona que no nació con esa tendencia. Al igual que Platón, pienso que esta tendencia natural está íntimamente ligada con los gustos de la persona, lo que propicia y le da una ventaja de ser mejor en la materia que los demás. Sin embargo, y adentrándome un poco en el pensamiento de Aristóteles, creo que las otras personas también pueden intentar tener un espacio en esa materia y obtener buenos resultados mediante la educación, la práctica y el empeño. Esto es importante ya que, viviendo en un país democrático, es necesario crear la motivación entre los estudiantes a buscar qué es aquello que les gusta y que pueden utilizar para desenvolverse y ayudar a la sociedad. Sin embargo, creo que el sistema educativo debe tener profesionales capaces de observar los niveles de los estudiantes en las diferentes materias, informar y verificar si esta tendencia y habilidad

podría ser fructífera para el futuro del alumno, aunque la decisión final la tome el estudiante cuando decida qué estudiar y en qué trabajar.

Una de las maneras que considero más positivas y útiles para poder verificar esto es la implantación de la clase de filosofía en todas las escuelas, como pensaba Matthew Lipman. Creo que, de esta manera, los estudiantes irán descubriendo y preguntándose muchísimas interrogantes sobre la vida que, en algún momento, estarán relacionadas con las clases que están tomando, un tanto parecido a la idea de Edgar Morín de una educación interdisciplinaria. Pienso que esto propiciaría a que el alumno analice y piense críticamente sobre todas las materias y la relación que tiene cada una con él, lo que ayudaría a que descubra una fascinación peculiar con una o algunas materias y que el maestro pueda darse cuenta y analizarlo. Pero, para que esto funcione de manera correcta, es importante que sean ellos quienes se hagan las preguntas e intenten encontrar sus posibles respuestas.

Esto abre paso a mi visión del maestro. Pienso que debe fungir como un guía que facilite el que los estudiantes piensen críticamente y vayan más allá de una memorización de datos. Como pensaba John Passmore, en la praxis del análisis y la crítica es que el estudiante aprenderá realmente, por lo que el maestro debe propiciar un sistema democrático en el salón de clases que les permita a los estudiantes desenvolverse y plantear sus opiniones, dudas y puntos. Esto vuelve a estar ligado con la importancia de la filosofía en las escuelas, pues ella misma nace de los valores de la democracia. Es decir, mediante la filosofía se hace y se practica la democracia, y mediante la crítica y el análisis en democracia se educa y se aprende. Esto sin olvidar que el punto principal y primordial, además de crear futuros profesionales y seres conscientes y pensantes, es construir una sociedad democrática que tenga la humanización como su constante objetivo.

El ir pensando y filosofando en una educación interdisciplinaria tampoco se aleja de la visión de María Montessori. Al igual que ella, pienso que debe haber unos materiales específicos que ayuden a los estudiantes en sus diferentes etapas a encaminarse al cuestionamiento que lo lleve a la educación. Este planteamiento también puede ser muy útil para los estudiantes con impedimento, pues sería patético olvidarse de ellos hablando de

una educación general en Puerto Rico. Creo que el uso correcto de materiales didácticos podría ayudar a estos estudiantes a superar muchos de sus problemas y escalar a un próximo nivel de una manera divertida. Después de todo, la filosofía y la educación interdisciplinaria pueden servir positivamente como elementos de un sistema dinámico de aprendizaje.

Parte del dinamismo también es traído por las artes. Pienso que es primordial una educación que fomente la música, las artes plásticas, el teatro, la danza, y todas las diferentes formas creativas de hacer arte. Esto es importante porque, poniendo el teatro como ejemplo, se pueden representar diferentes problemas sociales que ayuden a la concienciación de las personas. También, y refiriéndome a la música específicamente, las artes le permiten a las personas lograr un punto de exaltación del ser que pienso los lleva a lo más íntimo de su esencia, lo que es importantísimo para una sociedad de humanización. Además, pienso esto porque considero que las artes son el medio perfecto en que cada ser humano puede llegar a conocerse mejor, tanto física como internamente.

Por la misma línea, también considero necesaria una educación que tenga una parte de recreación y deportes, pues pienso que están muy ligados la mente, el alma y el cuerpo. Y, por medio de los deportes, podemos encontrar otra forma dinámica de promover una buena interacción social, la esencia del trabajo en equipo, y la importancia de la actividad física para que nuestro cuerpo pueda funcionar y estemos en buenas facultades para seguir estudiando, aprendiendo y trabajando.

Por último, y no por eso menos importante, quiero presentar lo que concreta todo el sentido de mi filosofía educativa, la cual baso en un sistema que humanice: las virtudes morales. Partiendo de un sistema democrático donde la filosofía es una fuente y un medio de la misma, podría confundirse con que todo el mundo tiene una visión de las cosas y de lo que es la ética moral. Más allá de las decisiones y visiones en cuanto a lo moral, lo metafísico y lo espiritual es muy importante tener unos valores que deben regir en la sociedad. Y para no tomar el rol de ninguna visión, dos de los valores importantes deben ser la tolerancia y el respeto, tanto a la igualdad como a la diferencia. Para complementar

estos valores, presento la solidaridad, la responsabilidad, y la búsqueda de la verdad. De esta manera es que la filosofía educativa que planteo debe emplearse, donde estos valores sirvan como un factor de seguridad que permitirá que el estudiante pueda sumergirse en el mundo del pensamiento y pueda crear su propia visión de la vida de una manera sana y segura.

Esta es mi filosofía, una donde propongo y expongo al alumno a emprender un camino de descubrimiento de la vida y de sí mismo; una donde pretendo que, dentro de lo posible, cada estudiante se acerque a salir de la caverna de la que Platón hablaba en su mito, y que, mediante sus capacidades y habilidades, pueda encontrar un lugar de exaltación de su propio ser que sirva y aporte a la sociedad, en este caso puertorriqueña. Esta es mi visión, mi proyecto para ayudar a encaminar a los puertorriqueños a reflexionar sobre la vida y todo lo que nos afecta, encontrando así las maneras de crear un mejor Puerto Rico que, ante todo, sea humano.